

## **Transdisciplinariedad y Ciencia Social. Un Comienzo a la luz de la Historicidad**

José Gregorio Brito Garcías

Hablar de Transdisciplinariedad implica adentrarse en cierto modo en el campo de la historicidad para poder comprender ciertos elementos y concepciones, producto de sucesos, hechos y formas de pensamiento, además de terminologías como lo son las concepciones de pluridisciplinariedad e interdisciplinariedad que comienzan a tener cierto grado de connotación después de los sucesos de la segunda guerra mundial, implicando además una serie de elementos establecidos por contextos de carácter económicos, políticos, además de cognitivos propios de las relaciones de poder de potentes naciones en ese establecimiento de las mismas, tomando como un punto de partida cercano la segunda mitad del siglo XX. Así por ejemplo una de las naciones en ascenso, Estados Unidos, incrementó su poderío tecnológico, y científico. De igual forma potencias mundiales como Rusia se sumaron al aumento de su poderío militar, tecnológico y científico.

Esto por supuesto puso en marcha una desenfundada carrera armamentista que trajo a su vez como consecuencia una lucha por el mejoramiento cada vez más acelerado de la ciencia y la tecnología aplicada a armamento cada vez más sofisticados.

Por supuesto estos desenfundados eventos conllevaron a que en cada uno de estos contextos, se realizara una especialización e hiperespecialización, impulsando los campos de la ciencia y la alta tecnología, donde el avance entre las disputas por el dominio del poder se consolidaban y se medían por el adelanto que en materia científica tuviese cada país en una especie de competencia peligrosa, lo cual hizo que se tomara como prioridad inversiones más intensas hacia el dominio de las Ciencias Naturales y nuevas tecnologías, promoviendo así un cierto tipo de interés más hacia estas ciencias, y teniendo

menos interés en las Ciencias Sociales, las humanidades y las artes abriendo una gran brecha entre estas concepciones.

De esta manera, la concepción desmedida de hiperespecialización tomada con una visión de estricta objetividad de carácter científico, tomó gran ventaja, coartando la visión acerca del conocimiento estructurado como comprensión de contextos determinados y el acercamiento más hacia lo humano. Esto influyó en una reacción ya a finales de los años sesenta, donde se comienzan a realizar críticas a la especialización desmedida como carácter disgregador y simplificador, así como también comienzan a tomar auge pensamientos acerca del estatuto de las Ciencias Sociales como elemento adecuado para el retomar del estudio de contextos y sociedades, comenzándose a pensar en el ser humano como ente de estudio que no puede ser desfragmentado en el marco de las Ciencias Naturales. Es en este punto donde se comienza a pensar en conceptos como la relatividad, la incertidumbre y la indeterminación del conocimiento, separándose así del pensamiento Newtoniano el cual se tomaba en cuenta al seguir reproduciendo aquellos modelos explicativos que eran adecuados para las Ciencias Naturales, pero que no daba respuestas a ciertos fenómenos considerados complejos, indeterminados, irreversibles, inexplicables entre otros. (Dogan y Robert, 1993).

Ya después de los años setenta y ochenta, pensadores como Nicolescu comienzan a ver con rigurosidad, la necesidad que tiene el estudio de lo humano, de lo social, de que las Ciencias Sociales no podían tener los mismos principios para estudiar la realidad como lo hacen las Ciencias Naturales y que una excesiva especialización fragmenta y rompe estructuras de comunicación, de globalidad, en muchos casos realizando una fragmentación de lo humano entre otros aspectos.

Surge así y toma auge la concepción de Transdisciplinariedad, enfatizando la necesidad de cambiar, de tener una nueva forma de ver las cosas conociendo que si se racionaliza en exceso a la luz de la ciencia esto puede

generar a poner a los seres humanos a ser potenciales o creativos o destructivos.

Tal y como lo señala (Morín, s/f) , el pensamiento en la transdisciplinariedad, implica una comprensión integral del mundo involucrando esto una especie de unidad del conocimiento y no un conocimiento disgregador ni fragmentador, además, este pensamiento no niega el ser de las disciplinas si no que las visualiza integradas más allá de los límites de la integración de éstas, lo que hace que se transite tanto en lo pluridisciplinar que es decir en el estudio de un objeto por varias disciplinas a la vez enriqueciéndose el objeto por la convergencia de estas disciplinas y pasando por la interdisciplinariedad la cual implica la combinación de las disciplinas para el estudio de objetos o situaciones más complejas.

De esta manera el pensamiento transdisciplinar tendría gran interés por la dinámica la cual se ejecuta la acción simultánea en el estudio de varios niveles de la realidad, en el cual puede constituirse de forma armónica un nivel de integración superior en el cual se trascenderían los límites entre las diferentes disciplinas, para así conformar un sistema científico que se corresponda con la unidad de la realidad en su totalidad, recordando que la disciplinariedad, la pluridisciplinariedad, la interdisciplinariedad y la misma transdisciplinariedad, no son entes antagónicos, si no que vienen a constituirse sinérgicamente en una unidad de relaciones continuas.

El pensamiento de la transdisciplinariedad en el contexto de las Ciencias Sociales busca entre otras cosas la unidad y la no fragmentación de las diferentes realidades, y fomentar el entendimiento de múltiples realidades que se rigen por lógicas distintas y no medidas o guiadas por una sola lógica o forma de pensar, si no que pretende una actitud abierta al diálogo; la discusión entre las ciencias exactas y las ciencias humanas. El pensamiento transdisciplinario es transcultural, toma en cuenta todos los contextos y culturas, no teniendo un lugar privilegiado donde posicionarse para ver las cosas, y la aceptación de lo inesperado y aquello que es imprevisible.

La Transdisciplinariedad tal y como lo señala Morín ( 1987) tiene dentro de su concepción la noción de complejidad, esto como punto de inicio para poder comprender es gran realidad inmersa en lo social, procurando una superación del pensamiento disciplinar, es decir la superación de las disciplinas en su carácter de dogmaticidad debido a que estas se encuentran enmarcadas en métodos considerados absolutos e infalibles, considerando a los fenómenos de la realidad (todos) como objetos de estudio, circunscritos en un marco teórico como fuente de partida que cambian o evolucionan sólo a partir de ellas mismas y dentro de las construcciones históricas que han establecido los límites de cada una de las disciplinas. Se busca en gran medida que el investigador con pensamiento transdisciplinar enmarcado en las Ciencias Sociales, pueda trascender a los límites que le imponen sus propias disciplinas pudiendo conectarse y establecer vínculos con otros conocimientos, implicando esto algo necesario para poder comprender en nuestro mundo actual, las complejidades de lo cotidiano en sus diferentes contextos.

El pensamiento transdisciplinar, como gran pensamiento integrador, busca ese reconocimiento de verdades contrarias y una apertura hacia la ruptura de la tradición de la separación entre Ciencias Naturales y Ciencias Sociales para ir más allá de un pensamiento cerrado y tener apertura hacia el camino del conocimiento diverso, el cual está intrínseco en las connotaciones de la misma vida cotidiana, afanoso de ser develado y compartido por el ser humano, en su afán de investigador.

En fin, es necesario reflexionar y entender que los aspectos referentes al conocimiento tradicional enmarcado en lo unísono de las Ciencias Naturales, ha tenido algunas consideraciones al respecto por parte de nuevas formas de pensar, que implican un reconocimiento en el cual se hace necesaria una apertura del pensamiento, donde las Ciencias Sociales cobran una mayor fuerza para los tiempos contemporáneos y que estas aunadas al pensamiento transdisciplinar, están en la constante búsqueda de esa integración, dialogo y comprensión de las nuevas realidades que no pueden ser explicadas por

pensamientos solamente disciplinares, si no que exigen una apertura más abierta, integrada y holística.

### **Referencias**

- Dogan, M y Robert, P. (1993). Las nuevas Ciencias Sociales. Grijalbo. México D.F.
- Morín, E. (1987). Estamos En Un Titanic. Biblioteca Digital de la iniciativa Interamericana de Capital Social, ética y Desarrollo.
- Morín, E. (s/f). Sobre la Interdisciplinariedad. [Documento en Línea]. Disponible: [pensamientocomplejo@Sinectis.com.ar](mailto:pensamientocomplejo@Sinectis.com.ar).